

unicef 

para cada infancia

# ¿UNA ALIMENTACIÓN PARA EL FRACASO?

LA CRISIS DE LA  
ALIMENTACIÓN  
INFANTIL EN  
LOS PRIMEROS  
AÑOS DE VIDA

## TIPOS DE MALNUTRICIÓN EN LA PRIMERA INFANCIA



**El retraso en el crecimiento** se produce cuando la estatura del niño es demasiado

reducida para su edad. El retraso en el crecimiento es el resultado de una mala nutrición en el útero, una ingesta deficiente de nutrientes en la primera infancia y/o la presencia de infecciones y enfermedades.



La **emaciación** se produce cuando el niño es demasiado delgado para su estatura. Los niños sufren emaciación si pierden demasiado peso o no ganan suficiente peso, a menudo debido a que padecen una enfermedad o a que su ingesta alimentaria durante un periodo de tiempo reciente ha sido insuficiente.



Las **carencias de micronutrientes** se producen cuando los niños carecen de

las cantidades adecuadas de vitaminas y minerales esenciales – conocidos como micronutrientes– que su cuerpo necesita para crecer y desarrollarse plenamente.



El **sobrepeso** se refiere a un niño que pesa demasiado para su estatura. Se produce cuando la ingesta calórica de los niños a través de los alimentos y las bebidas supera sus necesidades energéticas.



# NUESTRA INVESTIGACIÓN

# POR QUÉ LA ALIMENTACIÓN ES IMPORTANTE EN LA PRIMERA INFANCIA



**La alimentación de mala calidad provoca todas las formas de malnutrición en la primera infancia**

## RECUADRO 1

### FUENTES DE DATOS Y PRUEBAS

1. Base de datos mundial de UNICEF sobre la alimentación de lactantes y niños pequeños, que incluye datos representativos a nivel nacional de 607 encuestas realizadas en 135 países y territorios, y que representan a más del 90% de todos los niños menores de 2 años en el mundo<sup>6</sup>.
2. Análisis regionales de políticas y programas nacionales para proteger, promover y apoyar el acceso de los niños a una alimentación y nutrición adecuadas en siete regiones geográficas<sup>7-13</sup>.
3. Debates en grupos focales con madres de 18 países de ingresos bajos, medios y altos sobre lo que influye en sus decisiones alimentarias y los retos a los que se enfrentan para mejorar la calidad de la alimentación de sus hijos<sup>14</sup>.
4. Investigaciones sobre las consecuencias de la pandemia de COVID 19 en los patrones de compra de los hogares, así como en los servicios de nutrición y alimentación de los niños pequeños<sup>15, 16</sup>.
5. Examen de la bibliografía mundial sobre prácticas de alimentación y los regímenes alimentarios en la primera infancia.

La alimentación de mala calidad es hoy en día uno de los mayores obstáculos para la supervivencia, el crecimiento, el desarrollo y el aprendizaje de los niños y niñas<sup>1</sup>. Los riesgos son más graves durante los dos primeros años de vida, cuando una ingesta insuficiente de nutrientes puede causar un daño irreversible en el cuerpo y el cerebro de los niños, que se encuentran en un rápido proceso de crecimiento, y limitar su potencial para crecer, desarrollarse y aprender durante su infancia y obtener unos ingresos decentes en la edad adulta<sup>2</sup>. Además, los alimentos con alto contenido en azúcar, grasa y sal pueden llevar a los niños y niñas a adoptar hábitos alimentarios poco saludables que les provoquen sobrepeso y enfermedades relacionadas con la dieta<sup>3, 4</sup>.

La Convención sobre los Derechos del Niño establece que los gobiernos tienen la obligación legal de proteger y satisfacer el derecho a la alimentación y la nutrición de todos los niños y niñas. En las dos últimas décadas, el mundo ha logrado grandes avances en la lucha contra la desnutrición de menores de 5 años, reduciendo en una tercera parte la prevalencia del retraso del crecimiento infantil y en 55 millones el número de niños que padecen este problema. Estos avances formidables indican que es posible generar un cambio positivo en la nutrición infantil, algo que ya está ocurriendo a gran escala en muchos países y regiones. A pesar de estos avances, hemos fracasado colectivamente en la tarea de proteger el derecho de todos los niños a recibir una alimentación y nutrición adecuadas: se calcula que 149.2 millones de niños padecen de retraso en el crecimiento y 340 millones de menores de 5 años sufren carencias de vitaminas y de otros micronutrientes esenciales<sup>1, 5</sup>.

Los niños pueden sufrir las secuelas de una alimentación y unas prácticas alimentarias deficientes durante el resto de sus vidas. Por ello, resulta fundamental entender por qué no estamos alimentando bien a los niños en la primera infancia y qué se necesita para facilitar una alimentación nutritiva, sana y adaptada a su edad al comienzo de la vida, que es cuando más importa. En 2021, UNICEF examinó los datos y pruebas más recientes (véase el Recuadro 1) para responder a tres preguntas:

- **¿Qué comen los niños de 6 a 23 meses en todo el mundo, y cuándo y cómo lo hacen? ¿Se han producido mejoras a lo largo de los años?**
- **¿Cuáles son los principales obstáculos que impiden a los cuidadores y a las familias alimentar a los niños pequeños con alimentos nutritivos, sanos y adaptados a su edad?**
- **¿Cómo podemos transformar los sistemas, entre ellos los sistemas de alimentación, salud y protección social, para eliminar estos obstáculos y apoyar mejor a los cuidadores y las familias?**

## NUESTRAS CONCLUSIONES

# LA CRISIS DE LA ALIMENTACIÓN DE LOS NIÑOS PEQUEÑOS



**Los niños de corta edad de todo el mundo reciben una alimentación que los predispone al fracaso, ya que les priva de los alimentos que necesitan en el momento más importante de sus vidas**

Nuestras conclusiones se centraron en las razones por las que la alimentación de los niños no cumple las recomendaciones mundiales, en la manera en que las desigualdades repercuten en los niños más marginados y en los numerosos obstáculos interrelacionados que generan la crisis de la alimentación en la primera infancia.

**A los niños no se les alimenta suficientemente con los alimentos adecuados para su edad.** La alimentación de los niños de corta edad no está adaptada a su edad ni es adecuada en lo que atañe a la frecuencia y la diversidad. En la actualidad, solamente el 73% de los niños de 6 a 8 meses reciben alimentos sólidos. Entre los niños de 6 a 23 meses, solamente al 52% se le alimenta con la frecuencia de comidas mínima debida; y sólo el 29% recibe una alimentación mínimamente diversa (véase la Figura 1). En otras palabras, a más de dos de cada tres niños de 6 a 23 meses no se les dan los alimentos diversificados que necesitan para que su crecimiento y su desarrollo sean saludables.

El bajo consumo de alimentos nutritivos es especialmente preocupante: cerca de la mitad de los niños no aprovechan los beneficios duraderos que ofrecen los alimentos más ricos en nutrientes, como las frutas y verduras (41%), y los huevos, el pescado y la carne (55%).

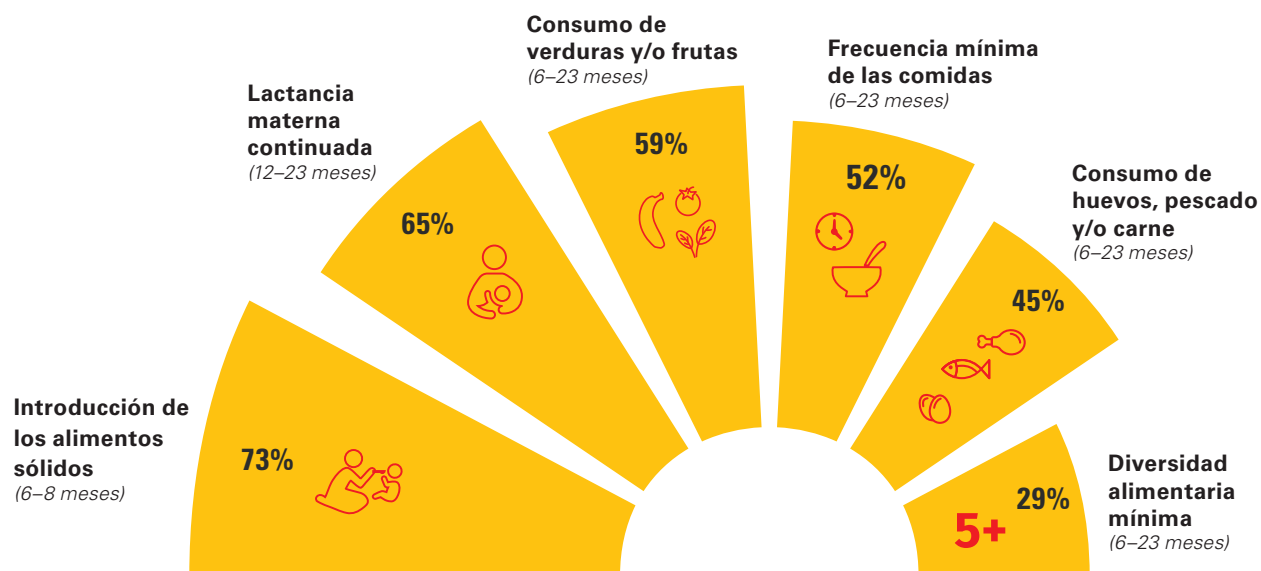


FIGURA 1  
**Porcentaje de niños que reciben: alimentos sólidos; lactancia materna continuada; frecuencia mínima de las comidas; diversidad dietética mínima; huevos, pescado y/o carne; y verduras y/o frutas, 2020**

Fuente: Bases de datos mundiales de UNICEF, 2021, basadas en las Encuestas Agrupadas de Indicadores Múltiples (MICS), los Servicios de Demografía y Salud (DHS) y otras fuentes representativas a nivel nacional.



**La alimentación de los niños ha mejorado poco o nada en la última década.** En los 50 países que disponen de datos sobre tendencias, el porcentaje de niños que consumen una alimentación mínimamente diversa se ha mantenido bajo mínimos: un 21% en 2010 y un 24% en 2020. Solo en 21 de estos países –menos de la mitad– se han registrado mejoras estadísticamente significativas en la diversidad de la alimentación infantil (véase el gráfico 2).

**¿En qué países y regiones ha mejorado la diversidad de la alimentación infantil en la última década?**

Si bien estas tendencias no explican totalmente los efectos de la pandemia de COVID-19, las pruebas sugieren que millones de familias han tenido dificultades para alimentar a sus hijos con una alimentación nutritiva y diversa debido a los confinamientos, la pérdida de ingresos y la reducción de la compra de alimentos nutritivos en los hogares durante la pandemia.

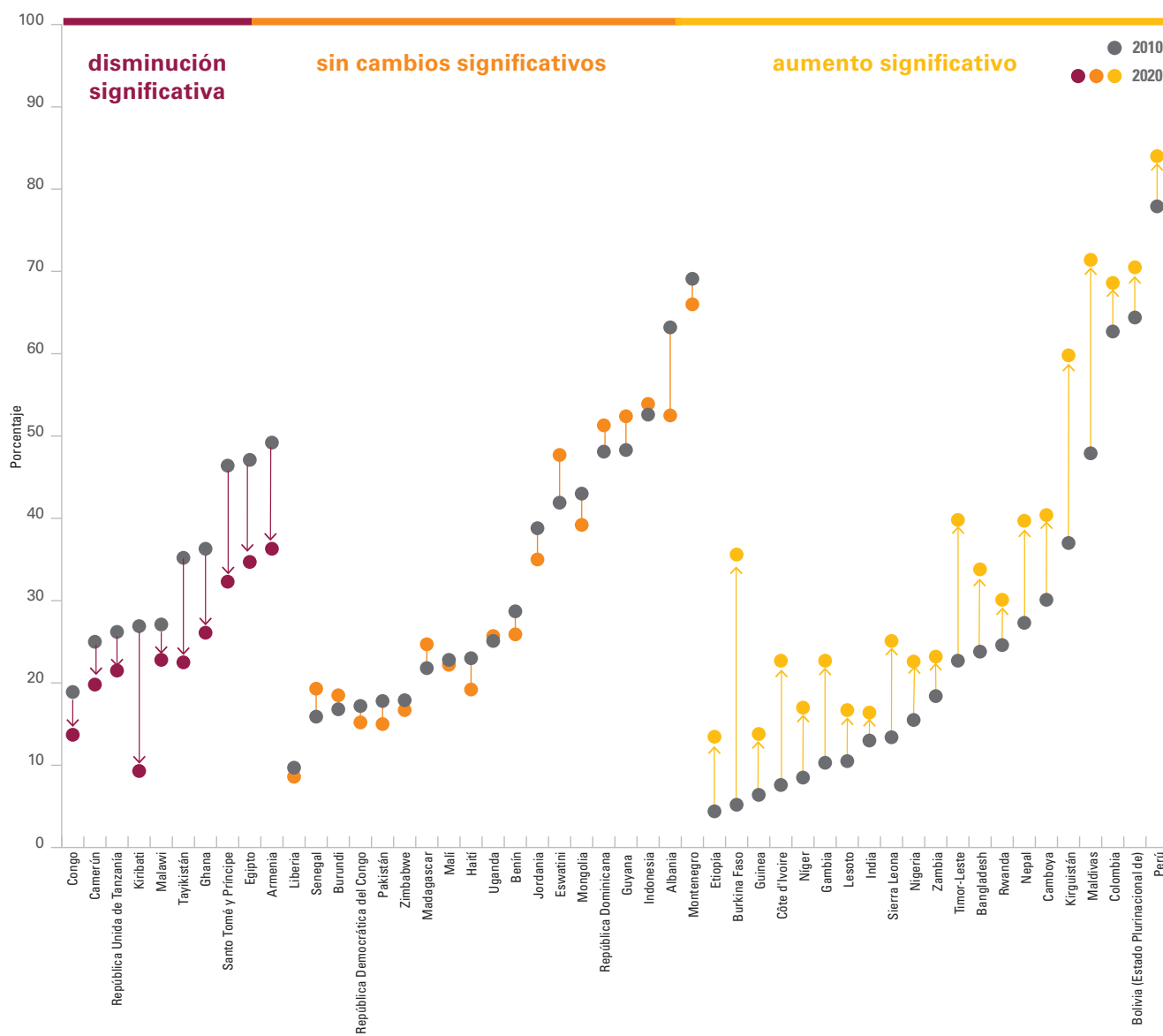


FIGURA 2  
Tendencias en el porcentaje de niños de 6 a 23 meses con una diversidad dietética mínima, por país, hacia 2010 y hacia 2020

Fuente: Bases de datos mundiales de UNICEF, 2021, basadas en DHS, MICS y otras fuentes representativas a nivel nacional.

**La mala alimentación no afecta a los niños por igual en todas las regiones ni dentro de ellas.** La crisis de la alimentación infantil afecta a todas las regiones, pero los niños pequeños de las regiones y países más pobres sufren una crisis mayor. Casi dos tercios (62%) de los niños de 6 a 23 meses de América Latina y el Caribe consumen una alimentación mínimamente variada, en comparación con menos de uno de cada cuatro niños pequeños de África Oriental y Meridional (24%), Asia Meridional (19%) y África Occidental y Central (21%).

**Las disparidades en la alimentación de los niños persisten dentro de los países y no se han reducido:**

Los niños que viven en las zonas rurales, en los hogares más pobres y en las regiones desfavorecidas de los países reciben una alimentación menos diversa. Por ejemplo, el porcentaje de niños alimentados con productos mínimamente diversos es casi el doble en las zonas urbanas (39%) que en las rurales (23%). A pesar del fuerte crecimiento económico que se ha producido durante la última década, las diferencias de equidad en la frecuencia de las comidas y la diversidad de la alimentación entre los niños que viven en los hogares más pobres y más ricos no se han reducido (véase la Figura 3).

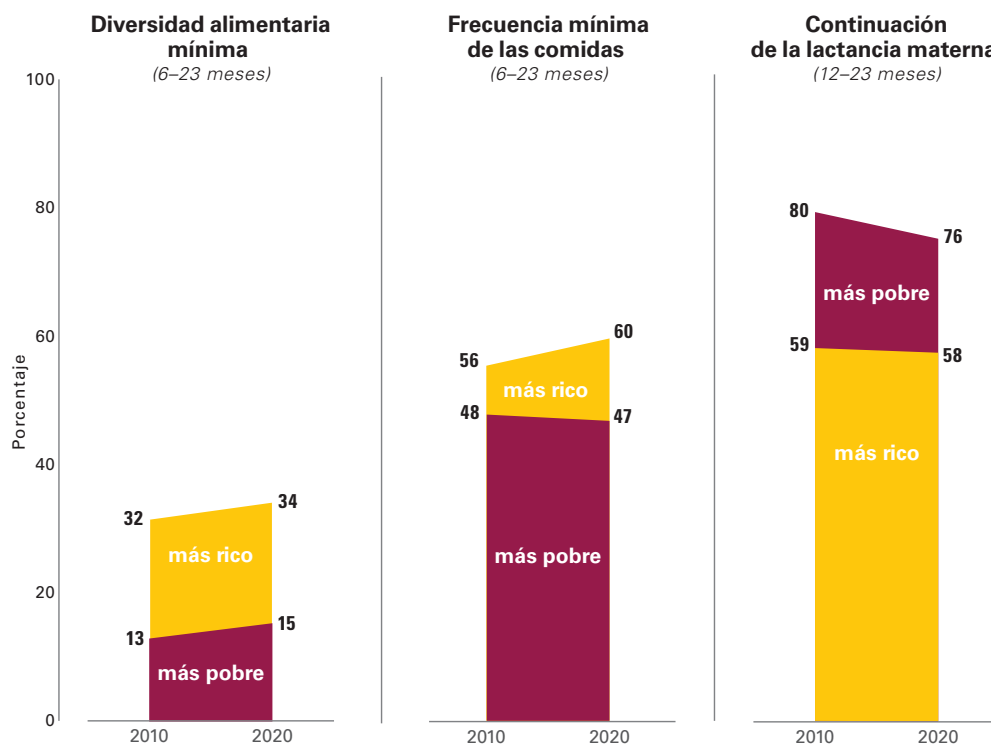
**Las familias tienen dificultades a la hora de encontrar y costear alimentos nutritivos para sus hijos.** Las familias dependen cada vez más de la compra de alimentos en lugar de producirlos ellos mismos, incluso en los hogares agrícolas. Esto significa que la proximidad a los mercados y a las tiendas de alimentos es un factor determinante en la calidad de la alimentación de los niños.

La escasez de suministros nacionales, la escasez estacional y mala calidad de las infraestructuras viarias siguen limitando el acceso material a los alimentos nutritivos, sobre todo en las zonas rurales del África Subsahariana, en las regiones remotas y en los países afectados por crisis climáticas o conflictos. Sin embargo, el acceso material también es un obstáculo en las comunidades urbanas pobres, donde hay menos tiendas que vendan alimentos nutritivos y la demanda de estos alimentos es más limitada.

El coste relativamente elevado de los alimentos nutritivos es uno de los mayores obstáculos para las familias: casi el 80% de las madres que participaron en los debates de los grupos focales señalaron que tienen dificultades a la hora de comprar alimentos nutritivos para sus hijos. Cuando los ingresos son limitados, las familias tienden a dar prioridad



**Las disparidades en la calidad de la alimentación de los niños de corta edad entre los hogares más pobres y los más ricos no se han reducido con el tiempo**



**FIGURA 3** Tendencias en el porcentaje de niños con una diversidad alimentaria mínima, una frecuencia de comidas mínima y una lactancia materna continuada, por quintil de riqueza más rico y más pobre, 2010 y 2020

Fuente: Bases de datos mundiales de UNICEF, 2021, basadas en DHS, MICS y otras fuentes representativas a nivel nacional.

a la frecuencia de la alimentación –y los estómagos llenos– por encima de la calidad de los alimentos para sus hijos pequeños.

**Hay obstáculos sociales, culturales y de género que limitan alimentación de los niños.** Las madres siguen siendo las principales responsables de la alimentación y el cuidado de los niños pequeños. Sin embargo, en algunas sociedades, las normas patriarcales y las relaciones de poder desiguales dentro de la familia llevan a que las madres carezcan de la autonomía necesaria para decidir qué alimentos compran o dan a sus hijos pequeños. Las madres jóvenes y las primerizas suelen ser las que menos control tienen sobre estas decisiones.

La falta de tiempo suficiente ejerce también una influencia sobre las decisiones que toman las madres acerca de la alimentación de sus hijos: dos de cada tres madres (62%) que participaron en nuestros grupos focales declararon en efecto que les faltaba tiempo. Muchas madres, sobre todo en las zonas urbanas, trabajan ahora fuera de casa, aunque siguen asumiendo la mayor parte de las responsabilidades domésticas y del cuidado infantil. Algunas madres rurales asumen la carga adicional de las responsabilidades agrícolas cuando los hombres emigran para trabajar. Las madres trabajadoras suelen poner en peligro su propia salud o su cuidado personal para ahorrar tiempo, y muchas recurren a la comodidad de los alimentos procesados y rápidos para alimentar a sus hijos.

**Los alimentos y bebidas procesados poco saludables son ampliamente accesibles y se comercializan con agresividad.** Nuestras conversaciones con las madres confirmaron que los alimentos y bebidas procesados y ultraprocesados poco saludables son muy frecuentes en la alimentación de muchos niños pequeños. En algunos casos, estos alimentos y bebidas se incorporan antes de que finalice el periodo recomendado de lactancia materna exclusiva.

Las madres que participaron en los grupos focales informaron de que aproximadamente uno de cada tres niños de entre 6 y 23 meses en Australia, Etiopía, Ghana, India, México, Nigeria, Serbia y Sudán consumía al menos un alimento o bebida poco saludable al día. Los cuidadores alimentan a sus hijos con estos productos –aunque sepan que no son saludables– porque estos alimentos están ampliamente disponibles, son baratos, se preparan rápidamente, son cómodos y los niños los aceptan fácilmente. Algunos productos se comercializan con etiquetas nutricionales engañosas porque la legislación para impedir la comercialización inadecuada de alimentos y bebidas infantiles es inexistente o inadecuada, o no se aplica correctamente.

**Las políticas y los programas destinados a mejorar la alimentación de los niños pequeños no son prioritarios, y han sufrido una erosión aún mayor debido a la pandemia de COVID-19.** Ningún país cuenta con un conjunto completo de políticas y programas para mejorar la alimentación de los niños pequeños. El sistema de salud ha liderado tradicionalmente los esfuerzos nacionales para mejorar la alimentación de los niños pequeños y cuenta con el conjunto más sólido de políticas y programas, pero la cobertura y la calidad de los servicios siguen siendo subóptimas en la mayoría de los países. El número limitado de trabajadores sanitarios de primera línea, junto con la falta de formación, supervisión y motivación, dificultan la cobertura y la calidad del asesoramiento que se ofrece a los cuidadores sobre la alimentación de los lactantes y niños pequeños.

Al mismo tiempo, los países de todo el mundo pasan por alto una serie de oportunidades importantes para aprovechar los sistemas de protección social y alimentaria a fin de mejorar la disponibilidad, la accesibilidad y la asequibilidad de los alimentos nutritivos en la primera infancia.

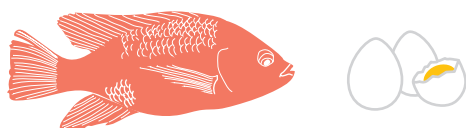
La pandemia de COVID-19 ha sometido a los sistemas de alimentación, salud y protección social a una gran presión, y ha causado graves trastornos en los servicios esenciales para los niños pequeños. Nuestros datos muestran que, en abril de 2020, en el punto álgido de la primera ola de la pandemia, casi el 83% de los países informaron que se habían producido interrupciones considerables en la cobertura de los servicios destinados a promover una alimentación nutritiva y sana en la primera infancia.



**Las familias, especialmente las que disponen de menos ingresos, tienen dificultades para encontrar y costear alimentos nutritivos para sus hijos pequeños**

NUESTRO ANÁLISIS

# OBSTÁCULOS A LA BUENA ALIMENTACIÓN DE LOS NIÑOS PEQUEÑOS



**Los niños más vulnerables son los que reciben una alimentación más deficiente, es decir, los más pequeños, los más pobres y los que viven en las zonas rurales y desfavorecidas de un país**

**En todo el mundo, los niños pequeños reciben una alimentación que los predispone al fracaso, ya que les priva de los alimentos que necesitan en el momento más importante de sus vidas.**

La alimentación de los niños está fracasando porque no está adaptada a su edad, y la frecuencia de las comidas y la diversidad de los alimentos es insuficiente. De hecho, en la última década no ha habido prácticamente ninguna mejora en los alimentos que consumen y en la forma en que se les alimenta. Nuestro análisis llega a la conclusión de que la crisis de la alimentación de los niños pequeños se debe a numerosos obstáculos mutuamente relacionados y que varían según los contextos en los que viven las familias.

Desde las aldeas rurales hasta las megalópolis urbanas, el acceso a alimentos nutritivos asequibles es la preocupación más acuciante, especialmente entre las familias más pobres. La razón que explica esta preocupación es que los alimentos nutritivos no están disponibles o no son asequibles. Y cada vez se les reemplaza con mayor frecuencia por alimentos procesados y ultraprocesados poco saludables que son baratos, cómodos y se comercializan agresivamente entre los niños y sus familias.

Las madres siguen asumiendo la responsabilidad de la alimentación infantil. Sin embargo, el reparto desigual de las responsabilidades domésticas, las crecientes presiones por la falta de tiempo y las normas sociales y culturales persistentes dejan a muchas madres sin tiempo ni autonomía para alimentar bien a sus hijos pequeños. Los datos demuestran sistemáticamente que cuando las mujeres tienen más poder de decisión y control sobre los ingresos del hogar, tienden a elegir alimentos y prácticas de alimentación más saludables para sus hijos<sup>1</sup>.

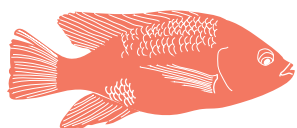
Durante demasiado tiempo, estos obstáculos se han abordado con políticas y programas nacionales fragmentados que no llegan a la mayoría de los niños ni abordan las dificultades a las que se enfrentan los cuidadores. El sistema de salud es el que más tiempo lleva apoyando las prácticas de alimentación de los niños pequeños, pero la cobertura y la calidad de sus servicios de nutrición, incluido el asesoramiento a los cuidadores sobre la alimentación infantil, siguen siendo inadecuadas. La pérdida de oportunidades en los sistemas de alimentación y protección social impide a las familias acceder a alimentos asequibles y nutritivos y seguir los consejos de los profesionales de la salud sobre la alimentación de sus hijos pequeños.



La situación de la alimentación de los niños pequeños sigue siendo un cuello de botella persistente en la tarea de lograr mayores progresos en la alimentación y en el logro de las metas de nutrición de los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030 en materia de retraso en el crecimiento, emaciación y sobrepeso infantil.

Sin embargo, el cambio es posible, incluso en los contextos más pobres. En la última década, diez países –Bangladesh, Burkina Faso, Camboya, Côte d’Ivoire, Gambia, Kirguistán, Maldivas, Nepal, Sierra Leona y Timor-Leste– han aumentado en al menos 10 puntos porcentuales el porcentaje de niños que reciben una alimentación mínimamente diversa. Otros países se prestan igualmente a seguir esta vía mediante inversiones dedicadas a superar los obstáculos que frenan el progreso.

Nunca ha sido tan urgente como ahora la necesidad de conceder prioridad a la alimentación de los niños pequeños e invertir en esta esfera. Dado que la pandemia de COVID-19 sigue exacerbando las dificultades que tienen las familias para alimentar a sus hijos pequeños y amenaza con reducir los presupuestos gubernamentales, es crucial que se tomen todas las medidas posibles para proteger la alimentación de los niños más vulnerables.



---

**Aunque los alimentos nutritivos estén accesibles físicamente, suelen ser demasiado caros para las familias pobres**



NUESTRAS RECOMENDACIONES

# UNA ACCIÓN MÁS AUDAZ Y UNA MAYOR RESPONSABILIDAD EN LA ALIMENTACIÓN DE LOS NIÑOS



**Debemos sacar partido de las políticas, los recursos y los especialistas de los sistemas de alimentación, salud y protección social para ofrecer una mejor alimentación a los niños pequeños**

**Los gobiernos deben tomar la iniciativa en la promoción del derecho de todos los niños a la alimentación y la nutrición.** Junto con la sociedad civil nacional, los asociados en el desarrollo y el sector privado, los gobiernos deben movilizar los sistemas de alimentación, salud y protección social para ofrecer una alimentación nutritiva, sana y asequible, servicios de nutrición esenciales y prácticas de nutrición positivas para todos los niños<sup>1, 17, 18</sup>. Para reforzar la gobernanza de la nutrición en la alimentación de los niños pequeños, estos tres sistemas deberían poner en práctica las diez acciones clave siguientes:

## **Sistema alimentario**

- Aumentar la disponibilidad y asequibilidad de alimentos nutritivos –incluyendo frutas, verduras, huevos, pescado, carne y alimentos enriquecidos– incentivando su producción, distribución y venta al por menor.
- Aplicar normas y leyes nacionales para evitar que los niños pequeños consuman alimentos y bebidas procesados y ultraprocesados poco saludables, e impedir las prácticas de comercialización perjudiciales dirigidas a los niños y a las familias.
- Utilizar múltiples canales de comunicación, incluidos los medios digitales, para llegar a los cuidadores con información objetiva y consejos sobre la alimentación de los niños pequeños, y aumentar el atractivo de los alimentos nutritivos y sanos.

## **Sistema de salud**

- Ampliar el acceso de los cuidadores a un asesoramiento y apoyo de calidad sobre la alimentación de los niños pequeños invirtiendo en la contratación, la formación, la supervisión y la motivación de asesores y trabajadores sanitarios de la comunidad.
- Distribuir suplementos nutricionales, productos de enriquecimiento de los alimentos en casa y alimentos complementarios enriquecidos a los niños pequeños que corren el riesgo de sufrir carencias de micronutrientes, anemia y problemas en el crecimiento y el desarrollo.

## Sistema de protección social

- Diseñar transferencias sociales –dinero en efectivo, alimentos y/o vales– que apoyen, y no socaven, una alimentación nutritiva y sana en la primera infancia, incluso en entornos frágiles y en respuesta a las crisis humanitarias.
- Utilizar los programas de protección social para mejorar los conocimientos de los cuidadores sobre la alimentación de los niños pequeños, proporcionando servicios de educación y asesoramiento y fomentando el uso de los servicios de salud y nutrición.

## Gobernanza a nivel de varios sistemas

- Considerar el derecho de los niños pequeños a una alimentación nutritiva y sana como una prioridad en la agenda nacional de desarrollo y garantizar un apoyo político y una legislación coherentes en todos los sectores y sistemas.

- Reforzar la responsabilidad pública con respecto a la alimentación de los niños pequeños estableciendo objetivos y haciendo un seguimiento de los avances mediante sistemas de supervisión específicos del sector y encuestas en los hogares.
- Llevar a cabo una investigación para comprender los obstáculos y los factores catalizadores relacionados con un contexto específico para mejorar la calidad de la alimentación de los niños pequeños, incluyendo entre otras cosas su disponibilidad, asequibilidad y atractivo.

Es necesario transformar con urgencia la forma de abordar la alimentación de mala calidad en la primera infancia. Si se activan de la manera correcta y se pone en marcha un proceso de rendición de cuentas, los sistemas de alimentación, salud y protección social –y los actores del sector público y privado– pueden garantizar que los niños se beneficien de una alimentación nutritiva, sana y asequible, y de los servicios y prácticas de nutrición esenciales que necesitan para crecer y desarrollar todo su potencial.

---

## Referencias

1. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2019). *Estado mundial de la infancia 2019. Niños, alimentos y nutrición: Crecer bien en un mundo en transformación*. <https://www.unicef.org/sites/default/files/2019-12/SOWC-2019.pdf>
2. Black, R. E., Victora, C. G., Walker, S. P., et al. (2013). Maternal and child undernutrition and overweight in low-income and middle-income countries. *Lancet*, 382(9890), 427-451. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(13\)60937-X](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(13)60937-X)
3. Ventura, A., & Mennella, J. (2011). Innate and learned preferences for sweet taste during childhood. *Current Opinion in Clinical Nutrition and Metabolic Care*, 14(4), 379-384. <https://doi.org/10.1097/MCO.0b013e328346df65>
4. Khandpur, N., Neri, D. A., Monteiro, C., et al. (2020). Ultra-processed food consumption among the paediatric population: an overview and call to action from the European Childhood Obesity Group. *Annals of Nutrition and Metabolism*, 76(2), 109-113. <https://doi.org/10.1159/000507840>
5. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Organización Mundial de la Salud y Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial. (2021). *Levels and Trends in Child Malnutrition: Key Findings of the 2021 Edition of the Joint Child Malnutrition Estimates*. <https://data.unicef.org/resources/jme-report-2021/>
6. <https://data.unicef.org/resources/dataset/infant-young-child-feeding/>
7. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2020). *Regional Report on Maternal Nutrition and Complementary Feeding, Bangkok*. Oficina Regional de UNICEF para Asia Oriental y el Pacífico, Bangkok.
8. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2021). *Regional Landscape Analysis of Complementary Feeding Practices and Recommendations for Accelerating Progress in Six Core Countries in UNICEF's Eastern Europe and Central Asia Region*. Oficina Regional de Europa Oriental y Asia Central de UNICEF, Ginebra.
9. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Universidad Johns Hopkins y Alianza Global para la Mejora de la Nutrición. (2019). *Overview and Synthesis of the Complementary Feeding Landscape in the Eastern and Southern Africa Region*. Oficina Regional de UNICEF para África Oriental y Meridional, Nairobi.
10. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2020). *Regional Landscape Analysis of Trends and Drivers and Determinants of Young Children's Diets in Latin America and the Caribbean*. Oficina Regional de UNICEF para América Latina y el Caribe, Panamá.
11. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2019). *Landscape Analysis of Complementary Feeding in the Middle East and North Africa*. Oficina Regional de UNICEF para Oriente Medio y África del Norte, Ammán.
12. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Alianza Mundial para la Mejora de la Nutrición y FHI 360. (De próxima aparición). *Landscape Review of Policy and Programme Action to Improve Young Children's Diets in South Asia*. Oficina Regional de UNICEF para Asia Meridional, Katmandú.
13. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y Universidad Estatal de Pennsylvania. (2020). *Regional Landscape Analysis of Trends and Factors of Young Children's Diets in UNICEF's West and Central Africa Region*. Universidad Estatal de Pennsylvania, Pennsylvania.
14. Schmied, V., Fleming, C., Lala, G., et al. (2020). *Food and Nutrition: Mothers' Perceptions and Experiences. The State of the World's Children 2019 Companion Report*. Western Sydney University y UNICEF, Sydney.
15. <https://data.unicef.org/resources/rapid-situation-tracking-covid-19-socioeconomic-impacts-data-viz/>
16. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Organización para la Agricultura y la Alimentación, Programa Mundial de Alimentos y Organización Mundial de la Salud. (De próxima aparición). *Food Security and Nutrition in Urban Indonesia: Evidence from a Remote COVID-19 Survey*. UNICEF, FAO, PMA y OMS, Yakarta.
17. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2020). *Improving Young Children's Diets During the Complementary Feeding Period. UNICEF Programming Guidance*. UNICEF, Nueva York.
18. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2021) *Food Systems for Children: UNICEF in Action for Food Systems Transformation*. UNICEF, Nueva York.

© Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

Septiembre de 2021

Se requiere permiso para reproducir cualquier parte de esta publicación.  
Los permisos se concederán gratuitamente a organizaciones educativas o  
sin ánimo de lucro.

Publicado por  
UNICEF  
Sección de Nutrición, Grupo de Programas  
3 United Nations Plaza  
Nueva York, NY 10017, Estados Unidos

Fotografías: página 2: @ UNICEF/Valentina Alonso;  
página 9: © UNICEF/UN0422220/Dejongh

unicef  | para cada infancia



Kingdom of the Netherlands



Norwegian Ministry  
of Foreign Affairs